

Editorial

La letra chica del presupuesto del Gobierno de Boric para la salud de todos los chilenos

Todos tenemos absoluta claridad de lo que es un presupuesto. Todos en el día a día tenemos uno al cual debemos acogernos. **El más básico es el familiar, por ejemplo, sabemos cuánto debemos pagar de arriendo o dividendo, cuánto en gastos básicos de luz, agua, gas, internet, qué nos queda para el supermercado, para educación, etc.**

Lo mismo sucede con un país. Chile tiene un presupuesto, el Estado tiene uno y así cada ministerio, por ejemplo. En Salud el tema no es diferente a la cartera de Educación, cada repartición tiene un presupuesto para poder ejercer sus funciones.

El presupuesto de la Nación lo presenta el Presidente de la República y se va viendo año a año por partidas, por glosas, tal como si fuera una casa, pero de todo el país. Este presupuesto se le presenta al Congreso y es aquí donde diputados y diputadas, senadores y senadoras, lo aprueban o rechazan, pero no pueden modificarlo... para ello o debe ingresar a una comisión mixta o bien devolverse al Gobierno y éste corregirlo.

Con esto en contexto no entendemos cómo los diputados y senadores, junto a la propia ministra de

Salud y el propio Gobierno llegaron a aprobar y entregar un presupuesto de Salud para todos los chilenos que, **según la crítica del presidente del Colegio Médico, Ignacio de**

la Torre, es el más paupérrimo de los últimos años.

Para llegar a esta conclusión tenemos varios caminos y análisis, pero uno que es rápido de entender es que, si bien el monto aprobado para el ejercicio 2025 es mayor a lo que se aprobó para el año 2024, por chileno hay menos plata para Salud.

Esto pasa por que si el presupuesto 2024 fueron 100 pesos y ahora para el 2025 se aprobaron 120, lo cierto es que el número de las personas que se atiendan en el sistema público el año 2025 será mucho mayor al alza presupuestaria... por ende, ahora el Estado dispone de menos dinero per cápita por chileno que el año anterior, y esto por una razón simple: al menos 600 mil personas en el último

año dejaron el sistema privado de Isapre y se cambiaron a Fonasa.

Sólo este efecto, según el Colegio Médico, va a generar retraso en las atenciones y postergación de las mismas, y es obvio, si antes había 1.000 pesos para atender a 10 personas se entendía un promedio de 100 pesos por paciente. **Hoy si hay 1.200 pesos para atender a 15 personas, hay un promedio de 80 pesos... es decir, el presupuesto es más bajo.**

Esta reducción va a significar, según el doctor De la Torre, que en nuestra región **sería poco probable que en Valparaíso avancen mejoras en las infraestructuras del Hospital Carlos Van Buren o bien se avance en la segunda etapa del Hospital Gustavo Frické.**

Es tan crítica la mirada del médico que no sólo califica con una nota uno al Gobierno en materia de Salud, sino que además anuncia uno de los peores escenarios sanitarios para el 2025, además de remarcar que esta situación devela cómo el Gobierno de Boric "incumple acuerdos con la OCDE y con respecto a reducir el gasto del bolsillo de los chilenos; además de que nos encontramos con una de las peores listas de espera, tanto en intervenciones quirúrgicas como atención de especialista; y un escenario sanitario complejo para este 2025, que ya empieza con problemas de pago a proveedores, que se arrastran del año pasado, y que empiezan a hacer crisis en muchos recintos de nuestra región y el país". **Claramente hay una letra chica del presupuesto que nos presentó este Gobierno para el 2025 y que pareciera nos va a generar a todos los chilenos más que un dolor de cabeza, sobre todo en la región.** Veremos estancado el desarrollo de los dos principales hospitales, sin contar que lo más probable es que el Hospital de Marga Marga tampoco empiece a operar.

